

SEMANARIO DE FIGUERAS

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Figueras, trimestre.	2 pesetas.	Extranjero, un año.	12'50 pesetas.
Resto de España, id.	2'50 "	Número suelto.	0'18 "
Ultramar, un año.	11 "	Id. atrasado.	0'23 "

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
No se devuelve ningun original, aunque no se inserte.
Los pagos de suscripcion, anuncios y comunicados deben hacerse por adelantado, ó directamente en metálico, por medio de corresponsales, libranzas ó sellos de franqueo, en este caso en carta certificada.

Hemos recibido el siguiente comunicado que insertamos al frente de este número. No hubiéramos dejado pasar tampoco sin correctivo la especie injuriosa, contra la que se protesta en el remitido, pues que el clero católico, ni siquiera los católicos íntegros ó de veras transigirán jamás con el error y con las sectas condenadas por la Iglesia católica como perversas y criminales. Enténdalo el colega sinalagmático grande encomiador de la *tolerancia*.

Sr. Director del SEMANARIO DE FIGUERAS:

Muy señor nuestro y de nuestra mayor consideracion: los infrascritos esperan merecer de V. la insercion de las siguientes líneas en el próximo número de su periódico.

En *El Ampurdanés* del domingo último leemos: «Hasta el clero católico, antes tan intransigente con todo el que era sospechoso de heregía, se presta ahora blandamente á acompañar los cadáveres de libre-pensadores y masones, aun cuando no hayan recibido los últimos Sacramentos», palabras contra las que protesta de seguro todo el Clero católico. Como, empero, *El Ampurdanés* inserta las citadas palabras despues de dar cuenta del entierro civil de un desgraciado, y del entierro católico de D. Francisco Javier Bosch fallecido en Port-Bou y sepultado su cadáver en el cementerio católico de esta Ciudad con los honores y sufragios del ritual católico tanto en Port-Bou como en esta Ciudad, los infrascritos se creen en el deber de hacer constar públicamente su protesta contra las mentadas palabras, ya que á ninguno de los dos consta que D. Francisco Javier Bosch fuese lo que supone *El Ampurdanés*, con agravio seguramente de la familia del difunto, Q. D. G. G.

Sepa *El Ampurdanés* que el Clero católico, y en particular el de Figueras y Port-Bou, ni ahora ni nunca se presta ni prestará, blandamente ni *sin blandura*, á acompañar los cadáveres de libre-pensadores y masones, si le consta que han fallecido en tan deplorable estado, siendo indignos de sepultura eclesiástica.

Lo que puede suceder es que las tinieblas, en que se envuelven los amantes de la luz, no permitan al clero saber quienes son libre-pensadores y masones con la debida certeza para aplicarles la Autoridad competente la correspondiente pena canónica.

Ni sería tampoco extraño que *El Ampurdanés*, en su afán por los entierros civiles (en los que no sabemos porque se han de tolerar música ni discursos), echara el sambenito de libre-pensadores y masones á buenos católicos. En Figueras y Port-Bou no una sino varias veces se ha pretendido enterrar civilmente cadáveres de católicos prácticos y hasta de alguno que habia recibido los últimos Sacramentos.

Terminamos asegurando á *El Ampurdanés*, prohibido ya por el Exmo. Sr. Obispo de la Diócesis, que si quisiera darse pisto promoviendo polémica con pretexto ú ocasion de estas líneas, no le hemos

de dar el gusto de contestarle, pues queremos emplear mejor el tiempo rogando por sus redactores y secuaces.

Anticipando á V., señor Director, las debidas gracias reiteran la expresion de su afecto sus seguros Servidores

El Ecónomo de Figueras

Narciso Frigola, Pbro.

El Cura de Port-Bou

Juan Caragol, Pbro.

Figueras, 23 de Diciembre de 1886.

Figueras, 24 de Diciembre de 1886.

¡NAVIDAD!

Palabra mágica que desde cerca de veinte siglos conmueve cada año en este día los corazones todos, así de los creyentes como de los impíos, para adorar los unos y maldecir los otros la memoria del Niño-Dios, que, para salvar la humanidad que pecó en Adán, quiso nacer pobre y humilde en el Portal de Belén. Ni los tormentos de tres siglos, ni las heregías que se han ido sucediendo una tras otra en el transcurso de los tiempos, ni los errores y sofismas de la filosofía racionalista, ni el brutal positivismo de nuestro siglo han podido borrar el nombre del tiernísimo Jesús, Salvador del mundo. Hoy, como 1886 años atrás, acuden al Portal de Belén para adorar al Hombre-Dios, que nació de la Virgen María, reyes y vasallos, sabios é ignorantes, ricos y pobres, poderosos y humildes. Nosotros tambien Os adoramos, dulcísimo Jesús, y al levantar nuestra frente del polvo en que la hemos hundido, Os pedimos nos concedais á nosotros y á todos nuestros amigos y lectores aquella santa y sencilla alegría, con que Os festejaban los pastores de la Judea, cuando, tiritando de frío sobre el pesebre, empezasteis vuestra pasion para satisfacer á vuestro Padre Eterno por los pecados de los hombres. Así mismo Os pedimos que nos enviéis pronto al Restaurador de vuestra Soberanía social en España, para que desde ella pueda conquistar Os otra vez el mundo entero.

A todos los lectores del SEMANARIO desea mil felicidades

La Redaccion.

UN APÉNDICE.

En la serie de artículos, que han visto la luz pública en el *Semanario* acerca el laicismo, ha podido ver el inteligente lector la sinrazon de los mestizos y católico-liberales al llamar á los integristas con aquella palabra de maldicion. Laicistas nos apodaron nuestros enemigos, no porque lo fuésemos y ellos lo creyesen; fué una arma de mala ley con que intentaron inutilizar los tiros certeros que les dirigimos, cuando abandonando los verdaderos principios católico-políticos bajaron, montados sobre sus hipótesis, á

retozar por los valles y dehesas del estado liberal, hijo del derecho nuevo. Hablé repetidas veces del reinado social de Jesucristo en los artículos, en que puse esto en claro; sin embargo he creído del caso por medio de un apéndice dar una idea fundamental de este reinado divino.

Asistido por el Espíritu Santo brillantemente describió el profeta-rey en el Antiguo Testamento el reinado social de Jesucristo. Es el Padre quien da á su Hijo eterno la posesion de los pueblos y heredades hasta los confines de la tierra; es el Hijo unigénito del Padre quien gobierna con vara de hierro á las sociedades delincuentes. Si los profetas fueron historiadores segun expresion gráfica del doctor Máximo, de la pasion y muerte del Salvador, fueron tambien brillantes apologistas, de Jesucristo-Rey, á quien se dió poder absoluto en el cielo y en la tierra. Los salmos cantaron con entusiasmo el reinado del Ungido sobre la tierra, reinado que cuando vino la plenitud de los tiempos conquistó Este con su sangre. Jesucristo como Dios y como Redentor es Rey del humano linage y de las sociedades que en el humano linage han germinado en la sucesion de los siglos. En vigiliass de Navidad leerán con placer mis lectores, las palabras alegóricas, con que el grande Isaías describe la soberanía del Rey-Niño, que vamos á adorar en la cueva de Belén. Pinta el citado profeta con un rasgo sublime de imaginacion el inmenso poder del niño Jesús con estas palabras: El Niño pequeño (puer parvulus), no un niño, sino Jesus el Niño por antonomasia, doménará con su poder á las fieras más feroces, el lobo habitará con el cordero y el leopardo dormirá junto al cabrito; el becerro, el leon y la oveja morarán juntamente, pacerán en una misma pradera el oso y el becerriño y en un mismo nido vivirán quietos los cocheros de todos estos animales; el leon y el buey comerán en un mismo establo. El apóstol S. Pablo en una de sus bellísimas cartas decifra esta hermosísima alegoría con que Isaías vaticinó el reinado fecundo del Rey-Niño de Belén (puer parvulus). Dice el Apóstol de las gentes: los scitas, los atenienses, los romanos y pueblos bárbaros que en sangrientas luchas se despedazan como fieras, se amarán como hermanos, bajo el reinado de Jesucristo. El ¡*ve victis!* ¡Hay de los vencidos! con que el paganismo ensangrentó á los pueblos vencidos, será sustituido por ayes de misericordia y compasion. Los pueblos conquistados que la ley pagana declaró esclavos y que como á tales eran uncidos al carro del vencedor para morir en los circos de la Roma de los Césares, ya no sentirán el derecho de la fuerza, empapado de sangre y de odio, sino la fuerza del derecho empapada de sangre divina. ¡Oh! ¡Yo te saludo ó Rey divino de Belén! ¡Yo adoro despues de diez y nueve siglos tu glorioso reina-

do que los profetas hicieron llegar hasta los confines de la tierra!

Este reinado tan glorioso y universal, Jesucristo lo vinculó á su Iglesia porque á su Iglesia vinculó la mision que le confiara su Padre de salvar á los hombres y á los pueblos.

El reinado que debe ejercer la Iglesia católica universalmente como su fundador divino, puede estudiarse bajo dos aspectos: puede ser de hecho y de derecho; este último es esencial al catolicismo, el otro accidental.

El olvido culpable de esta distincion necesaria, ha sido causa de muchas lágrimas y persecuciones durante el último periodo en el campo del integrista. Los integristas no nos consideramos esenciales al Catolicismo, ni declaramos que poseemos de derecho el reinado social de Jesucristo; lo que declaramos, que lo poseemos de hecho y además afirmamos que ninguna otra fuerza política social lo posee en España. Dígame ó sino categóricamente: ¿dónde está en España esta otra fuerza política social que de hecho posea y confiese el reinado social de Jesucristo? ¿Dónde está?.. En ninguna parte, excepción hecha de la comunión tradicionalista. Este hecho nadie puede negarlo por ampulosos que sean sus argumentos y por elevados sus cargos en la sociedad. La verdad de un hecho no se destruye con argumentos, ni con actos autoritativos.

Hay ciertas gentes que confiesan el reinado social de la Iglesia católica universalmente sobre todos los organismos divinos y humanos, en la política lo mismo que en la filosofía, en las ciencias lo mismo que en las artes, en las leyes con que debe regirse el comercio, lo mismo que las industrias y oficios; y sin embargo ayudan con sus talentos y autoridad á los enemigos del reinado social de Jesucristo y combaten y oprimen á sus defensores; á tales opresores se les puede llamar en rigor teológico sospechosos de heregía, porque confiesan de derecho el reinado social de la Iglesia católica; pero si puede afirmarse con toda certidumbre, que la Teología moral tiene que ver con ellos, por que cooperan con sus talentos y autoridad al mal y se oponen al bien. De hecho se oponen al reinado social de la Iglesia católica positiva y negativamente; apoyan á los liberales y contradicen á los no liberales precisamente en la destruccion ó edificacion del reinado social de Jesucristo. Si no se les puede llamar traidores á la fe, son si traidores en materia gravísima á su conciencia; pecan mortalmente y no pueden ser absueltos, á menos de estar en conciencia invencible ó de promesa formal de no obrar del modo dicho en lo sucesivo.

Los mestizos y una parte de católico-liberales en España dicen que confiesan de derecho, como antes le explicado, el reinado social de Jesucristo y de su Iglesia... Lector mio ¿crees tu?... Yo tampoco; sin embargo